

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Las suscripciones, anuncios y encargos de imprenta se dirigen al Administrador y se pagarán en Segovia
— 11, PLAZA DEL CORPUS, 11 —
TELÉFONO NUM. 141

DIARIO INDEPENDIENTE
FUNDADO EN 1801
CORRESPONDENCIA
Apartado núm. 11
RUFINO CANO DE RUEDA

Las informaciones, noticias y todos los asuntos relacionados con la Redacción, se dirigen a ésta:
SAN AGUSTIN, 7
TELÉFONO NUMERO 35

— LAS CANDELAS — Gran feria de toda clase de ganados EN LA VILLA DE CANTALEJO (SEGOVIA)

DEL 1 AL 8 DE FEBRERO DE 1922

En esta importante feria no se cobra punto ni pueto y en ella los agentes municipales se encargan de preparar cómodo alojamiento para los feriantes y sus ganados.

Todas las reclamaciones de visjeros en fondas, posadas y demás casas de alojamiento son atendidas inmediatamente. Los conductores de ganados deberán llevar guía sanitaria. Los puestos públicos se situarán en la plaza de la Constitución y durante las ferias habrá varios festejos para distracción de los feriantes.

Cantalejo 5 de Enero de 1922.—El alcalde, **Isidro Fresneda**.—P. S. M., El secretario, **Germán Martín**.

UNA CARTA DEL SEÑOR MATESANZ

Los defensores del agricultor

Señor director de *El Progreso Agrícola y Pecuario*.

Mi querido amigo: Acabo de recibir y leer el folleto *La Agricultura ante el proyecto de Arancel*, publicado por *El Progreso Agrícola y Pecuario*. En general estoy muy conforme con su orientación, sobre todo con la que marcan ustedes al final del mismo. Esa es una verdad que vengo predicando siempre. Al agricultor le interesan todas las partidas del Arancel; la clase labradora de España consume el 85 por 100 de lo que produce la industria nacional y en este sentido es como yo he orientado siempre mis campañas, las oriento y las orientaré.

Ahora cerraron las puertas para el trigo, cuando había contratadas 100.000 toneladas, y de esa manera, con esa enormidad, que le dijo el ministro de Hacienda al señor Cánovas, que había hecho en beneficio de los agricultores, pretenden, como ustedes dicen, comprar su silencio y cuyo silencio me temo mucho que consigán, por ignorancia y por apatía y por falta de organismos agrarios.

¡Inútil expresar a usted que no es de justicia lo que ustedes dicen de mí, pues no ha habido nadie que esté como yo en la vanguardia siempre y en todas partes, donde me he podido hacer oír en estos asuntos. Recuerde mis campañas en la primavera pasada en el Congreso, la información pública que por virtud de ellas se abrió; el jaleo enorme que todo ello promovió; la renovación de la Junta y otra infinidad de consecuencias acaso peores de lo que tenemos, pero se sacudió la indiferencia de las gentes. Caí enfermo en Mayo, he estado cuatro meses en Suiza, sin leer ni periódicos; llegué a Madrid a mediados de Octubre y desde entonces, creo fué al día siguiente, voy usted si algún día en el Parlamento dije algo, si he escrito con frecuencia en *La Libertad* con mi firma, si no lo he hecho también en *El Norte de Castilla*, cuyo periódico supongo que le recibirá usted, y así continúo en todas partes, e inmediatamente que se abran las Cortes allí también.

Estoy tan tranquilo en mi conciencia agraria y de justicia en este asunto, que creo que el día que me muera—y perdóneme usted la inmodestia—podré decir que algo, aunque sea muy poco, he contribuido al bienestar de mi país, precisamente por ser quien inició en 1911 la publicación de todas estas cosas y he continuado, aun dejándome la salud, precisamente por seguirlo.

Es muy complejo este asunto y por ello no tiene nada de particular que algunos datos los tengan ustedes equivocados, o los juicios acerca de los mismos. En cambio, en algunos otros, como los que se refieren a la si' urgencia, están ustedes muy en lo firme.

Supongo conocerá usted los trabajos que yo he hecho sobre esa materia y publiqué anteriormente, defendiéndome sólo contra todos y en la actualidad tengo hechas las comparaciones desde el año 1892, y resulta realmente abrumador, imposible

de defenderse ni los consumidores del país, ni los propios fabricantes siderúrgicos. Creo que estos datos, cuando los publique, y sobre todo cuando los exponga en el Parlamento, causarán alguna sensación, si es que resta aún en España algo de pudor en los que deben dirigir la vida pública.

Y como la materia no se acabaría nunca y esto es demasiado extenso, hago punto, con un apretón de manos que le envía su afectísimo amigo

MARIANO MATESANZ
Diputado a Cortes.

El señor Matesanz sabe de antiguo el aprecio que en esta casa le tenemos por sus campañas en defensa del agricultor, víctima propiciatoria de todos los Aranceles que en España han sido.

Con el mayor interés hemos seguido siempre la labor vindicadora que en el Parlamento y en la Prensa realiza, con una inteligencia y una constancia que ha merecido nuestro aplauso.

Por eso nos extrañó que la voz tonante del señor Matesanz, fustigador de los oligarcas del Arancel, no sonara con ocasión del Arancel provisional que, sin previo aviso, se ha impuesto al país (con enormidades como el coeficiente de depreciación de moneda), ni al anuncio del Arancel en proyecto. Echábamos de menos su actuación, y por ello hubimos de decirlo con la sinceridad con que siempre procedemos.

El señor Matesanz nos da en su carta la explicación de su silencio: desde Mayo a Octubre ha estado enfermo y ausente de España, y desde que llegó, su pluma no ha cesado de elaborar en la prensa a que nosotros le requeríamos.

Expuesta la causa de su abstención, desapareció todo motivo de queja, y celebramos nosotros haber dado lugar a esta justificación, porque estamos seguros de no haber sido solos los que notamos la ausencia del *leader* arancelario en lo más enconado de la pelea; y no es necesario decir cuánto lamentamos el motivo.

Esperamos que estas leales explicaciones dejen satisfecho a nuestro querido amigo, cuyo restablecimiento e incorporación a las filas en que él y nosotros militamos han sido simultáneos.

(De *El Progreso Agrícola y Pecuario*).

Noticias militares

ARTILLERIA

Destino.—El teniente don Vicente García Figueras, es destinado a las tropas de Policía indígena de Larache.

Gratificación.—Se ha concedido la gratificación correspondiente a la efectividad en su empleo a los capitanes don José López de Castro, don Salvador Ordóñez, don Rafael Ferrer, don Gregorio García Rubio, don Sixto Allona, don Fernando Cifuentes, don José Rodríguez de Castro y don Ramón Utrilla.

CUERPO DE OFICINAS

Destinos.—El oficial primero don Antonio Blasco, del Archivo general militar, pasa a disponible.

El oficial tercero don Serafín Casas, del Archivo general, ha sido destinado a la estadística de automóviles de Burgos; y al citado Archivo pasa el oficial de igual clase don José Sánchez Morillos.

Fiestas en los pueblos

El jueves se celebra la tradicional fiesta de la Candelaria en el cercano pueblo de Hontoria.

Antes era motivo de animada y bulliciosa romería para el vecindario de Segovia.

Hoy ha caído mucho el entusiasmo por esta fiesta, y el tiempo tampoco se muestra muy propicio para estas expansiones al aire libre.

—También el viernes se dedica la fiesta anual a San Blas en el pueblo de Palazuelos.

Los soldados segovianos en Marruecos

Noticias de la oficina de información

Soldado Antonio Alonso García, del Regimiento de Isabel II y natural de Cedillo de la Torre, ingresa enfermo en el hospital de Alfonso XIII.

Cabo Filón Lázaro Melero, del mismo Regimiento y natural de Sacramento, sale del hospital restablecido de su enfermedad.

Soldado Manuel Bernado, de la Comandancia de Artillería de Melilla y natural de Nieva, sale del hospital de Santiago restablecido de su enfermedad.

Soldado Virgilio Palomo Muñoz, natural de Nieva y perteneciente al Regimiento infantería de Segovia, sale del hospital restablecido de su enfermedad.

Desaparición de "La Tierra de Segovia"

Nuestro colega *La Tierra de Segovia* inserta hoy sentidos artículos anunciando que cesa en su publicación.

Era caso previsto. Hace cinco años, al refundirse *Diario de Avisos* y *EL ADELANTADO* (los dos únicos periódicos cotidianos que lograron arraigo en la provincia), explicábamos lealmente la fusión como necesidad impuesta por las dificultades que entonces existían—y después aumentaron—para que Segovia sostuviera dos diarios. El gran esfuerzo que después hizo *La Tierra* para abrirse paso, fué estéril, porque ni la opinión reclamaba mayor amplitud en lo que hasta ahora constituye el estado del periodismo local, ni vino aquel periódico a satisfacer a los espíritus segovianos, ni era empresa fácil conseguir el terreno en que otras publicaciones, tienen su ya vigorosa raíz.

Estampamos estas verdades en la ocasión presente, porque nuestro colega, interpretado por su director señor Gila, al inculpar su desaparición a la «modorra» del pueblo y provincia de Segovia, lo verificó ciego por la pasión y por exclusión difundió mortificaciones que debemos rechazar, siquiera nos apresuremos seguidamente a disculpar ciertas extremosidades.

EL ADELANTADO (esto es lo único que queremos decir) alaba la abnegación y la inteligencia con que el cultísimo director y redactores del colega cumplieron su misión en la empresa de cultura que realiza el periódico; y, al despedir al que hoy muere, nos complacemos en rememorar la corrección con que se desenvolvieron nuestras relaciones, y en enviar el más afectuoso saludo a los brillantes escritores que hasta hoy fueron nuestros compañeros en la Prensa diaria de Segovia.

El franqueo de las cartas

Días atrás recogíamos la noticia dada por algunos periódicos de que va a elevarse a 25 céntimos el franqueo de las cartas para España.

Según parece, la Dirección General

LA SEGOVIANA
F. (Marca de fábrica) C.
SEGOVIA

Félix Cuesta

Fábrica de licores, anisados y jarabes

EXPORTACION DE VINOS FINOS Y CHAMPAGNES

FRENTE A LA ESTACION DEL FERROCARRIL

de Correos informó en contra de tal propuesta, pero la del Timbre lo ha hecho en pro.

Falta la decisión del Gobierno, que se cree será favorable al aumento del franqueo hasta 25 céntimos.

Delegación de Hacienda

Pago de libramientos

SE HAN SEÑALADO PARA HACER EFECTIVOS MAÑANA LOS SIGUIENTES

Don R. Arango, 81.410,95 pesetas; don M. Illera, 939,11; don A. Cancio, 1.773,41; don F. Rodríguez, 62.000; don A. Serrano, 12.673,28; don E. Antoranz, 257,28; don C. López, 38.823,30; don M. López, 16.843,62; don C. Cuesta, 286,67; don R. Portero, 286,66; don J. Llorente, 6.384,61; don F. García, 778,33; don A. Mazorra, 315,47; don V. Carrasco, 164,66; don E. Martín, 123,50; don A. Mate, 139,96; don P. Carabias, 164,66; don E. Navares, 90,56; don L. Recuero, 10.886,67; don A. Gascuñana, 2.173,34; don I. Castro, 1.135.

Don R. Iglesias, 1.012,50 pesetas; don A. Martínez, 993,34; don B. Frutos, 110; don F. López, 345,94; don G. Ortega, 4.479,57; don S. Sánchez, 5.248,81; don J. Rodao, 110; M. Orubia, 6.329,98; don M. Marcos, 4.308,84; don M. Inés, 13.994,98; señor jefe de Telégrafos, 819,92; don M. de la Orden, 1.465,83; señor jefe de Telégrafos, 1.874,31; don M. Martínez, 13.868,66; señor jefe de Seguridad, 39,52; don J. Martínez, 205,84; señor Hernández, 44,40, y don E. González, 7.883,70.

Catá trofe en un cinematógrafo norteamericano

Momentos de pánico y confusión.—Las víctimas.— Los trabajos de salvamento

Washington.—En uno de los cinematógrafos más populares de esta ciudad se ha producido una gran catástrofe, por hundimiento del edificio a causa de la nieve.

En el momento en que la catástrofe se produjo, todos los espectadores válidos, aun cuando heridos en su mayoría, se precipitaron en la oscuridad hacia las puertas, pisoteándose y atropellándose.

Los bomberos, los marinos y un gran número de voluntarios cooperaron activamente a los trabajos de salvamento.

Parece que el número de muertos asciende a 125, y a 230 el de heridos.

Se cree que la hija del exsenador Andrés Barchfield figura entre los muertos.

Según la *Chicago Tribune*, el propio general Pershing dirigió los trabajos de salvamento.

Los funcionarios municipales

La Junta del domingo

Con asistencia de casi todos los asociados, celebró anteayer esta Federación, en el amplio local de la Escuela de Bellas Artes, amablemente cedido, junta general para tratar varios asuntos que entrañaban importancia suma para estos funcionarios.

Entre otras cuestiones se acordó proponer al excelentísimo Ayuntamiento una escala gradual de aumento de sueldos que oscilará entre el 25 y el 45 por 100, inversamente proporcional a la cuantía de haberes.

Además se trató igualmente del asunto relativo a las jubilaciones, fi-

jándose en setenta años la edad para la jubilación forzosa.

Los funcionarios que lleven veinte años de servicios tendrán, asimismo, derecho a jubilarse voluntariamente, con el 40 por 100.

Da veinticinco a treinta y cinco años de servicios, el 60 por 100, y de treinta y cinco en adelante, el 80 por 100.

Por aclamación, y en medio del mayor entusiasmo, se acordó dar un amplio voto de confianza a la directiva para que lleve los trabajos en la forma que crea más adecuada en beneficio de la federación.

Más de 150 empleados de los distintos ramos y dependencias concurrieron a esta junta, mostrando todos y particularmente su adhesión más inquebrantable y su colaboración más decidida para que las modestas pretensiones acordadas se conviertan en realidad en los próximos presupuestos.

Nosotros, que siempre hemos simpatizado con estos beneméritos funcionarios, esperamos que el Ayuntamiento, teniendo en cuenta las actuales circunstancias, y siendo modestas por demás las peticiones acordadas, consignará en sus presupuestos la cantidad necesaria para atender a esta justa demanda.

EN SEPULVEDA

Muerte repentina

El comandante del puesto de la Guardia civil de Sepúlveda, comunica al señor gobernador civil el hallazgo del cadáver de un hombre en su domicilio, de la calle de San Gil. Dicho individuo se llamaba Agustín López Serna, de setenta y siete años de edad y estado viudo.

El Juzgado intervino en el asunto, ordenando el levantamiento del cadáver.

Se ha comprobado de la autopsia, que la muerte ha sido producida por una hemorragia cerebral.

Misas gregorianas

Mañana darán principio a las ocho y media, en el altar de la Virgen del Rosario, del convento de las Dominicas, las misas gregorianas por el alma de

Don Rafael de Blas y de la Calle

(Q. E. P. D.)

HACIENDA

Clases pasivas

Los perceptores de clases pasivas que tienen consignados sus haberes en esta Delegación, harán efectivos los correspondientes al mes de la fecha en los días siguientes:

Día 1.º de Febrero.—Montepío civil, jubilados y excedentes.

Día 2.—Montepío militar y mesadas.

Día 3.—Retirados de Guerra.

Día 4, 6 y 7.—Todas las nóminas en general.

EN LA PROVINCIA

Intento de robo

El alcalde de Labajos, comunica al señor gobernador civil que el día 28 del actual observaron que las puertas principales de la Casa Consistorial estaban violentadas y las de las dependencias, y

MONTES Fotografo.--Plaza del Corpus, 6 (Planta baja)

No tiene sucursal.--Ved exposición de retratos en los escaparates.--Casa única

Aguas minerales naturales de

CARABANA

**PURGANTES
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPETICAS**

DE VENTA EN TODO EL MUNDO

Propietarios: Viuda e hijos de **R. J. Chávarri**--Dirección y oficinas: **Lealtad, 12.--Madrid**

Contra la humedad

en las construcciones y la infiltración de aguas

Empleem el producto **WATPROOF** y sus derivados impermeabilizantes de alto mérito. Prospecto explicativo, informes y presupuestos gratis.

Deseamos representante en esta provincia, bien introducido cerca de los señores arquitectos y contratistas de obras.

Dirigirse: **WATERPROOFING C.º S. A.**
RONDA UNIVERSIDAD, 6, BARCELONA



Vinos que se vuelven

v están expuestos a sufrir alguna alteración de las muchas que hacen desmerecer el color de estos caldos, se corrigen con el

VINICONSERVADOR

producto enológico preparado con materias químicamente puras y en proporciones exactas ajustadas a las que tolera la ley.

Este producto es completamente inofensivo.

Se aplica después de hecho el vino para corregir o prevenir cualquier alteración en la proporción de un kilo por cada 250 arroba 16 litros.

PRECIO: 14 pesetas kilo, 7,50 el medio kilo.

Prospectos y pedidos a la Administración de LA INFORMACION AGRICOLA: Almirante, 19.--Madrid, Apartado, núm. 6.



Es el mejor tónico y nutritivo para convalecientes, personas débiles. Recomendado contra la inapetencia y malas digestiones, anemia, etc. Requiere receta. Pídase en farmacias y en la del autor, León 13, Madrid.

SERVICIOS

DE LA

Compañía Transatlántica

LINEA DE BUENOS AIRES

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires, el día 2 y de Montevideo el 3.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA, MEXICO

Servicio mensual, saliendo el 12, de Génova de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

LINEA DE CUBA-MEXICO

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17 de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes para Coruña y Santander.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabana, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y Puertos del Pacífico.

LINEA DE FILIPINAS

Trece viajes anuales, arrancando y haciendo las escalas de Liverpool, Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz y Cartagena, para salir de Barcelona cada cuatro viernes o sea: 7 Enero, 4 Febrero 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21, y 1 Julio, 8 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre; para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 25 Enero, 22 Febrero, 21 Marzo, 18 Abril, 16 Mayo, 13 Junio, 11 Julio, 8 Agosto, 5 Septiembre, 3 y 31 Octubre, 28 Noviembre y 26 Diciembre, para Singapore y demás escalas intermedias que a la ida, hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander, y Liverpool. Servicio por trasbordo de los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China Japón y Australia.

LINEA DE FERNANDO POO

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la Costa Occidental de Africa.

Regreso de Fernando Poo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de la ida.

LINEA DE BRASIL PLATA

Servicio mensual, saliendo de Bilbao y Santander el 12, de Gijón el 13, de Coruña el 14 de Vigo el 15, de Lisboa el 16 y de Cádiz el 19, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires, el 12 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telografía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Centeno, a 51 íd.
Cebada, a 40 íd.
Avena, a 28 íd.
Algarrobas, a 68 íd.
Yeros, a 62 íd.

ARANDA DE DUERO

Trigo, 17 pesetas la fanega.
Centeno, 14,50 íd.
Cebada, a 11,25 íd.
Avena, a 8 íd.
Yeros, 16,25 íd.
Algarrobas a 16 íd.

AREVALO

Trigo, 75 reales la fanega.
Centeno, 48 y 49 íd.
Cebada 40,42 íd.
Algarrobas, 62,64 íd.

SERPUVEDA

Trigo a 17,50 pesetas fanega.
Centeno, a 14,25 íd.
Cebada, a 14,50 íd.
Avena, 8,25 íd.
Algarrobas, a 16 íd.
Yeros, a 16 íd.

CANTALUJO

Trigo, a 70 reales la fanega.
Centeno, 55 íd.
Cebada, a 48 y 52 íd.
Algarrobas, a 66 íd.
Yeros, a 65 íd.

OLMEDO

Trigo, 78 reales fanega.
Centeno, 50 íd.
Cebada, 44 íd.
Algarrobas, 64 íd.
Avena, 26 íd.

Mercados

SEGOVIA

Trigo, 18,75 pesetas las 94 libras.
Cebada, a 40 y 42 reales la fanega.
Centeno, a 48 y 49 íd.
Algarrobas, a 62 y 64 íd.

AYLLON

Trigo 18 pesetas fanega.
Centeno, íd.
Cebada, 13 íd.
Avena, 8,25 íd.
Algarrobas, 16,25 íd.
Yeros, 15,25 íd.

SANTA MARIA DE NUEVA

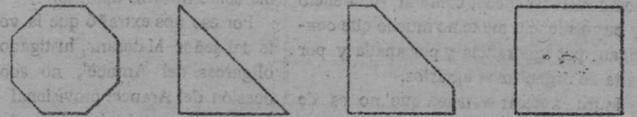
Trigo, a 76 reales fanega.
Centeno, 51 íd.
Cebada, 48 íd.
Algarrobas, 71 íd.
Avena, 26 íd.

CUELLAR

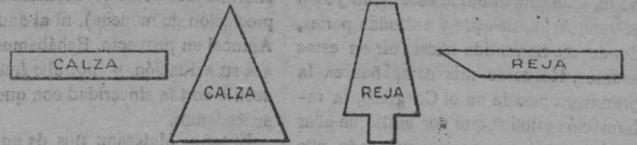
Trigo, a 76 reales fanega de 94 libras.

HERRAJE

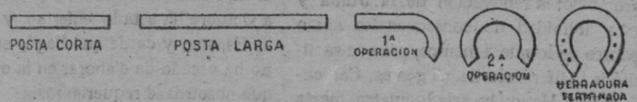
CARTABONES Y PLATABANDAS PARA DIVERSAS CONSTRUCCIONES METÁLICAS



CALZAS Y REJAS PARA ARADOS ROMANOS Y BRABANT.



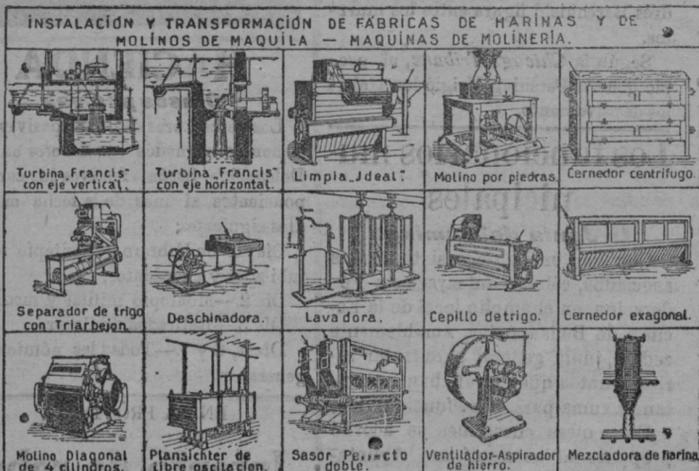
RECORTES Y PLETINAS PARA FABRICACION DE HERRADURAS.



JOSE ORMAZABAL Y COMPANIA

Autonomía, 17-29, teléfono 101.--BILBAO

GRANDES FUNDICIONES y construcciones mecánicas, establecidas en 1855



Averly (S. A.)

Capital: 1.000.000 de pats.

Especialidad en la fabricación de

CILINDROS PARA MOLINERIA

de fundición endurecida PANADERIAS Y TURIBNAS «FRANCIS»

Calidad y precios sin competencia.

ZARAGOZA

Esta Sociedad no tiene Sucursales, ni más oficinas que las de Zaragoza. Toda la correspondencia deberá llevar PRECISAMENTE esta dirección:

AVERLY (S. A.) Apartado 36, ZARAGOZA

Reparación de automóviles

— EN LOS —

TALLERES DE CEÑAL S. A.

Se hacen todas las piezas de los mismos, como cigüeñales, cilindros, pistones, válvulas, ruedas para el cambio de velocidades y la distribución, ruedas cónicas para el diferencial y ruedas a vis sin fin, etc., etc. Para todos estos trabajos disponen de máquinas especiales, hornos de cementar y demás elementos necesarios.

Madrid (8) Galileo, 7 T.º 1527.--J

¡AGRICULTORES!

Abonad con nitrato de sosa de Chile. Es un abono excelente para toda clase de cultivos. Se vende en todas las casas importantes que se dedican al comercio de abonos. Informes y folletos gratis para su aplicación, dirigiéndose al COMITE DEL NITRATO DE SOSA DE CHILE, Almirante, Madrid.--Apartado número 6.

El Adelantado de Segovia

DIRECTOR: JOSE RODAO

SUMARIO

Croniquilla festiva: Todos dadaistas, por C. Rodríguez Díaz. Polibiadas, por...

Croniquilla festiva

Todos dadaistas

Con frecuencia leemos en periódicos y revistas esas poesías laberínticas e intrincadas del dadaísmo y el creacionismo...

La mayor parte de los lectores de revistas y periódicos saltan sobre estas greguerías literarias como si vieran en ellas el «no tocar, peligro de muerte»...

Y no hay razón para pasarlas por alto y menos para indignarse; esas composiciones corresponden a escuelas dignas de estimación.

Los oficiales de este culto literario no llaman a las cosas por su nombre, porque no hace falta; así, a las horas pueden llamarlas «las hijas del antropólogo»...

Con un poco de ingenio, otro poco de buena voluntad, algo de entrenamiento y carencia de preocupaciones, se pueden saborear las poesías dadaístas; no se llegará a descifrar y comprender la intención que el autor puso en su obra...

Pongamos un ejemplo propio para que los lectores «se empanen» del dadaísmo al uso: ESTERTOR

Un tul negro me cubre, que se espesa, se espesa, y es tan denso como la noche.

Un gallo canta lejos. Ruido de hierro y de madera seca. Un adoquín se mete por mi frente y bailan las casas de mi calle una danza de alforjas y maletas.

La poesía anterior no puede ser más clara. Veán ustedes la interpretación del autor: El título ya pone en la pista, pues el estertor da la idea de la muerte, y la muerte flota sobre la poesía como la niebla sobre el valle.

«Un tul negro me cubre, que se espesa, se espesa, y es tan denso como la noche.»

Ciego será quien en esto no vea la pena que invade el espíritu del poeta, pena que se agreda hasta imbuir la idea del suicidio.

«Una pincelada: Un gallo canta lejos.»

Nos dice esto que es media noche, y un poeta que a media noche tiene una pena profunda, puede hacer dos cosas: o suicidarse, o escribir poesías dadaístas. El autor de estos versos busca el término medio y escribe la poesía, suicidándose «de boquilla».

«Ruido de hierro y de madera seca.»

El poeta abre el balcón... ¡se está viendo! ¡Y se arroja a la calle!

«Un adoquín se mete por mi frente.»

Esto no es una pincelada, es un brochazo rojo; con él hasta parece percibirse el ruido que produce la rotura del cráneo del suicida.

Pero no muere en el acto; en los momentos de estertor mira agónico, y «Bailan las casas de mi calle.»

Lo cual es un verso poco eufónico, pero tan expresivo, que el poeta no se atreve a cambiar en él ni una sílaba, ni un acento.

Tan colorista idea tiene un complemento: las casas no bailan un meloso vals, ni una anticuada mazurka, ni un moderno fox-trot; bailan: «Una danza de alforjas y maletas.»

«¿Quién no ve en esto la idea del viaje asociado a la de la muerte?»

Un compañero del autor de estas líneas juzga que este verso no es procedente, porque para ese viaje no hacen falta alforjas; pero tampoco hace falta para cosa alguna el dadaísmo, y lo estamos comentando con un calor impropio de este mes de Enero.

Hechos estos ligeros comentarios descriptivos, se comprenderá fácilmente que el ser escritor dadaísta es más fácil que firmar la nómina el día primero de mes, o omer caracoles con un alfiler.

Aparte que eso de no llamar a las cosas por su nombre, tiene en nuestra literatura popular precedentes no despreciables, porque ¿quién no recuerda aquello que nos decían de chicos: «En Granada hay un convento con más de mil monjas dentro vestidas de colorado...?»

Entonces todos decíamos: ¡Eso es la granada! y es que éramos presuntos dadaístas; solo nos diferenciábamos de los actuales en que por una despreciable sugestión nos gustaban los versos bien medidos.

C. Rodríguez Díaz

POLIBIADAS

El señor Millán de Priego, director general de Seguridad, ya tiene su calle. ¿En dónde? En Jaén, señores. Sus contertulios han acordado dar su nombre a una de las vías más importantes de la población.

Yo creo que el señor Millán de Priego no se quedará satisfecho con tener una calle: su calle. Lo que hu-

quiera deseado es tener un cine: su cine... ¿Recuerdan ustedes su intención? La separación de sexos en el cine...

El señor Millán de Priego, no obtuvo más que sinsabores como fruto de su campaña de separación. Es decir: los casados si consentían que los separasen de sus mujeres. Pero los novios jamás aceptaron apartarse ni un negro de uña de sus elegidas. Y, de haber prevalecido el criterio del señor Millán de Priego, el cine quedaba reducido a un espectáculo para casados mal avenidos; esto es: dispuestos a dejarse separar.

Los novios se quedaron fuera del local. Pero los novios son los mejores parroquianos que tienen los cineamatógrafos. Y los empresarios de estos salones amenazaban con un cierre general si el director general de Seguridad persistía en sus propósitos. Y, lo que es más grave: con hacer la luz en sus salas tenebrosas.

El señor Millán, capaz de hacer un Paraíso para Adán y otro para Eva, vaciló. Se aconsejó con los senadores del Reino, y como todos van al cine, y no solos, comprendió lo desafortunado de sus medidas.

Y al cine ideal del director general de Seguridad se quedó en el aire, cual deliciosa utopía concebida en un ataque de buenas costumbres, de los que no se curan en la Casa de Socorro.

Se conocía que los habitantes de Jaén quieren compensar con una calle el fracaso que obtuvieron en todas. Y digo en todas, porque en Madrid en cada calle hay un cineamatógrafo.

Plantas curiosas

Según refiere una orónica del Journal de la Santé (que en París está viviendo con «salud» y a su placer), no tan sólo hay sensitivas y otras plantas que más bien que organismos vegetales...

«Una planta muy curiosa, propia del terreno agnel, cuyas hojas tienen una cualidad: la de toser. Esto, que parece broma, ciertamente no lo es, pues se trata de una planta que en el acto de expeler el polvillo que ha reunido, hace el mismo ruido que los que tienen tos ferina. ¡Dios nos libre de ella, amén! Lo aseguran los de Java (los dejaba sin comer si mintieran) y lo creo como articulo de fe. Hoy las ciencias adelantan con pasmosa rapidez, y el mejor día un droguero, o un botánico enragé, nos descubren lindamente, como dos y una son tres, que hay arbustos que estornudan o que saben decir «¡ohé!», y hay coníferas que lloran, y alcorques a granel que hacen orificios, y plantas que echan ajos sin querer, como hay plantas por doquiera que andan solas y andan bien, conocidas vulgarmente por las plantas de los pies. ¡Santo Dios, lo que daría porque en Java... o en Daimiel, o en Pentápolis, o en Béjar, o en Getafe, o en Jerez, descubrieran una planta cuyas hojas (de papel) se escapasen de su tallo dos a dos o tres a tres y a más manos se vieran contentando en su doblez versos de los que ahora tengo que escribir para comer!»

Juan Pérez Zúñiga

Quisno

El amigo Clochinet

El matrimonio Parlavín se había propuesto dar la vuelta a Francia en bicicleta. Pero como ambos cónyuges habían ya cumplido los cuarenta, y eran, además, un tanto gruesos y otro tanto asmáticos y perezosos, decidieron realizar el viaje sin gran prisa.

Por esta causa se contentaban con «de-vorar» todos los días sus buenos treinta kilómetros, pedaleando tranquilamente y sin sofocarse demasiado. Subían a pie las cuestas arriba para no fatigarse, y salvaban de igual modo las cuestas abajo para no ser arrastrados por la pendiente.

El paisaje, verdeante o árido, que se desarrollaba ante nuestros turistas no les producía, por otra parte, una gran impresión. Únicamente cuando la señora Parlavín hallaba algún sitio digno de su atención, se contentaba con murmurar: «Es bonito, ¿verdad?»

«Sí—contestaba el señor Parlavín, sin apartar la vista del guía—. Habrá que buscar alguna postal de por aquí. Porque su primer cuidado en cuanto llegaban a alguna población, era comprar postales con vistas de los alrededores. Y de esta manera se evitaban la molestia de tener que contemplar el paisaje.

Lo único que preocupaba de verdad a nuestros ciclistas, era el comer bien, pues no conocían mayor voluptuosidad en este valle, de lágrimas que la de paladear algún sabroso plato condimentado en perfumada salsa.

Su preocupación cotidiana era, pues, encontrar una hostería donde se guisara como en los buenos tiempos. Y para lograrlo ponían a contribución todas sus facultades.

El señor Parlavín, después de examinar las fachadas de todos los hostales que se hallaban a su paso, solía pronunciar: «Hum... Esto tiene un aspecto deficiente moderno; debe ser algún chamizo... O bien: «Aquí son unos puercos. No hay más que ver la grasa que tienen las ventanas. Seguramente la cocina será detestable. Pero si alguna casa tenía una de esas puertas abovedadas que se usaban antaño o usa de esas enseñanzas que se balancean quejumbrosas al impulso del viento, el señor Parlavín exclamaba entusiasmado: «¡Ajá! Este es el sitio donde vamos a comer de primera. ¡Te digo que de primera. ¡Mentido banquete nos van a dar aquí! Y de esta manera el señor Parlavín sondeaba el alma de los muros, tratando de adivinar tras de su espesor el augusto misterio de las cacerolas.

Por su parte, la señora Parlavín había imaginado un truco tan ingenioso como astuto. En cuanto entraban en una hostería, la de Parlavín se ponía al habla con los dueños. Los obsequiaba con su mejor sonrisa y les decía invariablemente: «Venimos recomendados por un cliente de ustedes, muy amigo nuestro: el señor Clochinet. Recordarán ustedes al señor Clochinet, ¿verdad?»

Los hosteleros, después de rebuscar cuidadosamente en su memoria, no lograban acordarse de semejante señor. No obstante, se guardaban muy bien de confesarlo y contestaban: «¡Ah, sí! Perfectamente... El señor Clochinet. Uno alto, moreno, con una perilla...»

O bien: «Un señor bajito, ¿no?... De bigote rubio, que gasta lentes.»

«¡Justo!—Exclamaba la señora de Parlavín. Y se apresuraba a añadir: «No saben ustedes con qué insistencia nos ha recomendado esta casa. Dice que se come en ella tan bien...»

Los hosteleros, halagados ante tan favorable reputación, procuraban esmerarse, como es natural, al hacer el menú de los «amigos del señor Clochinet.»

La combinación daba, pues, un resultado magnífico, y a cuenta de ella el matrimonio Parlavín se reía para su capote pensando en aquel Clochinet creado por su imaginación, y a quien llamaban festivamente cuando estaban a solas el «Fantasma.»

Una mañana, los Parlavín se aparearon en «La Luna Azul», de San Martín de Loira. Era la hostería una linda casita que miraba deslizarse bajo sus ventanas las aguas doradas del río.

Como de costumbre, la señora Parlavín, en cuanto vio a la dueña del mesón, la dirigió el discurso de rigor: «Venimos de parte de nuestro buen amigo el señor Clochinet. Nos ha dicho que tienen ustedes una cocina tan estupenda...»

Pero la hostelera, a las primeras palabras, prorumpió en exclamaciones de alegría llamando a su marido: «¡Felipe! ¡Felipe! ¡Que están aquí los amigos del señor Clochinet! Maese Felipe acudió presuroso. «Buenos días, señores. Tengo mucho gusto en saludarlos. Y el señor Clochinet, ¿qué tal está?»

«Muy bien—contestó la de Parlavín, de un modo evasivo. «Sí, claro; él estará muy bien. Pero ¿y su esposa? ¿Y su querida esposa?»—interrogó maese Felipe—. Parece ser que la pobre estaba gravísima...»

«¡Ah, sí!—dijo Parlavín con indiferencia—. Pues ya está mejor. «¡Alabado sea Dios!—exclamó la hostelera—. Queremos tanto al señor Clochinet... Es un sujeto tan excelente...»

La de Parlavín no salía de su asombro. «¿Cómo? ¿Existía, pues, un auténtico Clochinet? ¿Y era, además, cliente de «La Luna Azul»? La coincidencia resultaba realmente extraordinaria...»

Mientras tanto, el señor Parlavín, com-

LA COMETA

«¿Quién no lanzó, de niño, al aire una cometa? ¿Quién viéndola en lo alto de gozo no saltó? ¡Oh estrella de papeles por un cordel sujeto, lucero de mi infancia, aún te recuerdo yo!»

Allá en la primavera, jugando bajo el cielo, ¡qué alegre era tu cola de andrjes de color! en la que se juntaban los pinguos de un pañuelo con las rasgadas hojas de un libro a lo mejor...

Tus vuelos he seguido en las verdes praderas; el viento te impulsó; y al soplo enredador, la cuerda que en mis manos frenaba tus carreras vibraba como el tallo de una oscilante flor.

¡Qué gritos me arrancaron tus fieros coletezcos! Clavé en tí mis pupilas de niño soñador; y a tu armazón de cañas levantaba los brazos como un labriego eleva los suyos ante Dios.

Fijos en tí mis ojos, cometa voladora, pensé yo en mi destino, y, trémulo, lloré; mi confidente fuiste, mi fiel reveladora, y en tu estructura frágil mi porvenir busqué.

Vi claro que mi alma, igual que tú, cometa, está atada a mi cuerpo por un bramante vil: que vive en las alturas, por fuerza está sujeta, y de mi carne amante se quiere desasir.

Bien sé yo que algún día se ha de romper la amarre: que mi alma, vencedora, al cabo partirá (¿qué fuertes ataduras la muerte no desgarró?) y entonces, ¡mi cometa!, tan sola, ¿dónde irá?»

«¿Qué mano protectora detendrá tu vuelo? ¿Perderás en la altura? ¿Volverás a caer? ¿Tornarás al barranco de nuestro oscuro suelo? ¿O no dejarás nunca, gloriosa, de ascender?»

Polibio

«Estaban radiantes; en la vida se habían divertido tanto. Al llegar a los postes, maese Felipe se empujó en obsequiarlos con champagne.

«Nada, nada. Los amigos de los amigos son amigos también. ¡No es cierto, señor Plantechasse?»

Y brindaron todos con calurosa cordialidad. Por último, terminado el café y apurados los cigarrillos, el señor Parlavín pidió la cuenta.

«Ahora mismo—dijo la hostelera—. Los señores pagarán al mismo tiempo la cuenta del señor Clochinet, ¿verdad?»

«¿La cuenta del señor Clochinet?—preguntó la de Parlavín, palidicendo. «Pues, claro—repuso familiarmente maese Felipe; dando unos golpecitos amistosos en la espalda del señor Parlavín. «¿Cómo claro?—interrogó éste. «Vamos, vamos... No se haga usted de nuevas, señor Plantechasse. Ya sabrá usted que el amigo Clochinet nos dejó bruscamente anteayer por la tarde, porque su pobre esposa estaba en Tours casi muriéndose. Pues bien; ayer nos escribió que, como él no podía regresar por ahora, en vista del estado de la enferma, nos enviaría con sus buenos amigos Plantechasse el importe de su cuenta. No es gran cosa. Un mes de hospedaje, poco más o menos. Por consiguiente, voy a hacerla a ustedes en un momento una facturita. En cuanto al almuerzo de esta mañana, si los señores Plantechasse me lo permiten, corre de mi cuenta...»

Mauricio Prax

ENSAYOS

Flamenquismo

Una de las características más acusadas del tiempo de la Restauración fué el flamenquismo. Es esta la época de las chaquetas cortas, de las fajas encarnadas, de las patillas de hacha y del cante flamenco. Todavía, de vez en cuando, se oye hablar de una jurga flamenco a la que asisten toreros, se bebe manzanilla, se come pescado frito, se baila según los cánones del clasicismo flamenco y se canta «jondo»... Mas éstas no son ya

sino juergas de museo, para admiración de turistas; verdaderas reconstrucciones históricas, del más bochornoso período de nuestra historia.

Aun existen, sin embargo, algunos hombres, mejor diremos sombras, de aquella época, que mantienen viva en nuestro país la llama del arte flamenco, y que viejos y arruinados se desgajaban todavía en las ventas y colmados de España. Uno de estos hombres es «El Mochuelo». En un pequeño periódico de Tomelloso, se publica una conversación con este superviviente del flamenquismo, conversación que nos pone en conocimiento de lo que fué el arte flamenco en su edad dorada, de lo que influyó en lo social, en lo político y hasta en lo internacional, y de la importancia que llegaron a adquirir los dioses mayores de este culto, cuya liturgia se encierra en la caja de una guitarra.

Hay que advertir, en primer término, para acauzar todo el pernicioso poder del flamenquismo, que su arte no fué nunca un arte popular. «Bailaores y cantaores» gastaban muchas horas al día en perfeccionar una técnica, absurda, de inflexiones y gorgoros, y de este modo se llegó a formar una preceptiva flamenco comprensible, tan sólo, para los iniciados. «El Mochuelo» conoce todo el mérito que como cantador poseía el «Malacatín de Malagón», el único hombre, por lo visto, que ha sabido cantar guajiras en tres tonos, y este caso indica toda la complicación del arte flamenco.

Por fortuna, estas sombras de un período que en la historia se llama Restauración, van desapareciendo, y con ellas el señorito flamenco, que tan pernicioso influencia ejerció en la cultura de España, en la segunda mitad del siglo XIX.

El periódico de donde tomo estas notas termina su conversación con «El Mochuelo» diciendo: Nos despedimos de este hombre que no diremos que sea una gloria nacional... Por una vez el periodista no ha abusado de la hipérbolo. Dejemos, pues, al «Mochuelo» en el museo de flamenquismo que le corresponda, para que los turistas extranjeros tengan, al abandonar nuestro país, un motivo fundado para burlarse de nosotros, y alegrémonos de no comprender el mérito enorme de aquel cantador que sabía cantar guajiras en tres tonos.

Los aficionados a lo pintoresco, los que se dusien de que desaparezca el clasicismo, quizá les produzca melancolía leer las declaraciones del «Mochuelo». «No somos nadie, dirán, al mismo tiempo que evocan la lamentable época de nuestra historia, y por sus imaginaciones desfilan las siluetas de muchos señoritos con patillas de hacha, pantalón entallado y chaqueta corta; aquellos señoritos, y a veces grandes señores, que enriquecieron con sus dicharachos los orígenes del «género chico».

Por fortuna, los últimos flamencos descansan en unos cuantos colmados de Sevilla y Madrid, como piezas de museo, para diversión y regocijo de turistas.

Francisco Coscío